

• BRASIL •

Segundo informe

Autoras:

RODRIGUEZ MARÓSTICA, JEANELLE.

BALBI, AGOSTINA.

Coronavirus y medidas para resguardar la salud

RÍO RETROCEDE EN MEDIDAS DE FLEXIBILIZACIÓN PARA TRATAR DE CONTENER LA ACELERACIÓN DEL CORONAVIRUS

El gobierno del estado de Río de Janeiro y la ciudad de la capital de Río de Janeiro decidieron dar un paso atrás en el alivio de la cuarentena por coronavirus ante una aceleración de casos y muertes de covid-19, prohibiendo el estacionamiento de automóviles en el malecón, terminando con áreas de esparcimiento habilitadas en avenidas para Domingos y festivos y prohibiendo el uso de piscinas y saunas en condominios.

El gobierno del estado de Río de Janeiro y la ciudad de la capital de Río de Janeiro decidieron dar un paso atrás en el alivio de la cuarentena por coronavirus ante una aceleración de casos y muertes de covid-19, prohibiendo el estacionamiento de automóviles en el malecón, terminando con áreas de esparcimiento habilitadas en avenidas para Domingos y festivos y prohibiendo el uso de piscinas y saunas en condominios.

La decisión también prevé la programación de la hora de inicio de las actividades económicas para evitar las constantes aglomeraciones en el transporte público.

El Ayuntamiento dijo que otorgará canastas de alimentos a los vendedores ambulantes legalizados que operen en el borde de la ciudad mientras duren las nuevas medidas tomadas para reducir el movimiento de personas.

"El conjunto de anuncios tiene como objetivo proteger a la población de situaciones de riesgo de contaminación por covid-19, pero sin interferir en la cadena productiva y sin causar daños a la economía", dijo la ciudad en un comunicado.

La decisión de retirarse en flexibilidad se da por el crecimiento de casos y muertes, hacinamiento de UCI y lista de espera para hospitalización en Río de Janeiro.

Según una nota técnica de investigadores de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), el aumento de casos en el estado "ya está provocando un gran estrés en el sistema de salud".

Según el documento, es "urgente que las autoridades gubernamentales implementen acciones para enfrentar este nuevo aumento de casos de Covid-19", incluyendo el cierre de playas, prohibición de eventos presenciales y un posible decreto de encierro.

"La evidencia muestra que es necesario adoptar una restricción a la circulación y las aglomeraciones, pero eso por sí solo no es suficiente. Si no hay inspección en arena, quioscos y bares, son medidas tímidas ante la rapidez y consistencia de los casos ", dijo la investigadora de la UFRJ Chrystina Barros, al precisar que un estudio universitario señaló que hoy cada 100 personas infectadas transmiten la enfermedad a otras 133 .

También el jueves, el secretario de Salud de Río, Carlos Alberto Chaves, dijo que el Estado debe comenzar a vacunar a la población a partir de enero y utilizar la vacuna Oxford / AstraZeneca, que está siendo desarrollada por la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz).).

La primera fase debe reunir a grupos prioritarios como ancianos, profesionales de la salud y seguridad, quilombolas, indígenas y otros (con agencia Reuters).

LINK:

<https://www.jb.com.br/rio/2020/12/1027015-rio-recua-em-medidas-de-flexibilizacao-para-tentar-conter-aceleracao-do-coronavirus.html>

Economía

Brasil es la octava economía más grande del mundo. El país sigue trabajando para reconstruirse tras la recesión que ocurrió hace cinco años atrás, cuando la economía se contrajo en casi 7%. Desde entonces, Brasil no ha podido crecer con el mismo ritmo al que estuvo acostumbrado durante la década antes de la recesión. No obstante, se vislumbra una mejoría económica en Brasil, aunque lenta. En 2019, el

PIB del país creció 1,1%, en comparación con 1,3% en 2018, y debiera caer a -5,3% en 2020 debido al brote de COVID-19, y luego repuntar a 2,9% en 2021, según las estimaciones publicadas por el FMI el 14 de abril de 2020.

En 2019, la inflación creció ligeramente, alcanzando el 3,7% (igual que el año anterior), y se espera que permanezca relativamente estable, en 3,6% en 2020 y 3,3% en 2021 a pesar de la pandemia de COVID-19. Aún así, los previos han aumentado en 25% desde la recesión —sin que los sueldos conozcan la misma suerte—. Por ello, aunque la inflación hoy está controlada, el consumo privado aún debe recuperarse. El gobierno brasileño asegura que lo peor para la economía ya quedó atrás, y al mismo tiempo no da señales de que quiera relajar su compromiso con la austeridad y la estricta disciplina fiscal. La deuda del gobierno hoy es de 91,6%, y debiera aumentar en los dos próximos años, a 93,9% en 2020 y 94,5% en 2021. El país sigue sumida en la deuda, y el presidente afirma que el principal problema es el sistema de pensiones, argumentando que las personas se jubilan demasiado pronto y con demasiados beneficios. Como resultado de esto, el senado pasó un decreto para la muy discutida reforma de las pensiones —cuyos efectos aún no se perciben—. La consolidación fiscal es el principal objetivo del gobierno, pero la promesa del presidente de reducir el desbalance a cero este año no es realista. El balance presupuestario del gobierno registró en 2019 un déficit de 6,3%, que según las estimaciones debiera decrecer en 2021 y 2022, llegando a 6%.

La tasa de desempleo en Brasil sigue siendo alta, alcanzando 11,9% en 2019, con una ligera mejora con respecto a los 12,3% de 2018. Sin embargo, el gobierno considera que las cifras reales son considerablemente más elevadas, ya que un estudio oficial sobre el empleo señaló que 28,3 millones de personas están sub-empleadas, es decir, que ya sea no trabajan, o que trabajan menos de lo que podrían. Además, incluso quienes están empleados suelen tener trabajos informales. El FMI prevé que la tasa de desempleo se vea afectada fuertemente por el impacto negativo de la pandemia de COVID-19: se estima que la tasa aumentará a 14,7% en 2020, y que bajará ligeramente a 13,5% en 2021. Por lo demás, el país sigue confrontado a problemas

sociales y tiene uno de los niveles de desigualdad más altos del mundo. Aunque Brasil ha sacado de la pobreza a 28 millones de personas en los últimos 15 años, 10% de la población aún vive en ella, mientras que el 5% más rico del país tiene los mismos ingresos que el 95% restante. Existen grandes disparidades entre las regiones, y ha habido un aumento reciente en las tasas de delincuencia y violencia criminal.

Indicadores de crecimiento	2018	2019 (e)	2020 (e)	2021 (e)	2022 (e)
PIB (<i>miles de millones de USD</i>)	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
PIB (<i>crecimiento anual en % precio constante</i>)	1,3	1,1	-5,8	2,8	2,3
PIB per cápita (<i>USD</i>)	9	8	6	6	7
Saldo de la hacienda pública (<i>en % del PIB</i>)	-6,1	-5,3	-11,7	-5,4	-5,0
Endeudamiento del Estado (<i>en % del PIB</i>)	87,1	89,5	101,4	102,8	103,5
Tasa de inflación (%)	3,7	3,7	2,7	2,9	3,1
Tasa de paro (<i>% de la población activa</i>)	12,3	11,9	13,4	14,1	13,3
Balanza de transacciones corrientes (<i>miles de millones de USD</i>)	-41,54	-50,93	3,67	0,23	-0,69
Balanza de transacciones corrientes (<i>en % del PIB</i>)	-2,2	-2,8	0,3	0,0	-0,0

PRINCIPALES SECTORES ECONÓMICOS

Brasil tiene abundantes recursos naturales y una economía relativamente diversificada. Es el mayor productor mundial de café, caña de azúcar y naranjas, y es uno de los mayores productores mundiales de soja. Con bosques que cubren la mitad del país y la selva tropical más grande del mundo, Brasil es el cuarto mayor exportador mundial de madera. Además, en Brasil se encuentra el mayor ganado comercial del mundo. El país también atrae a muchos grupos multinacionales en las industrias de alimentos y biocombustibles. No obstante, aunque la agricultura

¹ Fuente: IMF – World Economic Outlook Database, Octubre 2020. Note: (e) Estimated Data.

Repartición de la actividad económica por sector	Agricultura	Industria	Servicios
Empleo por sector (en % del empleo total)	9,1	19,6	71,3
Valor añadido (en % del PIB)	4,4	17,9	63,3
Valor añadido (crecimiento anual en %)	1,3	0,5	1,3

representa 40% de las exportaciones, contribuye relativamente poco al PIB (4,4%) y solo emplea a 9,3% de la población.

Brasil también es una gran potencia industrial, y se ha beneficiado enormemente de su riqueza en minerales. El país es el segundo mayor exportador mundial de hierro y uno de los principales productores mundiales de aluminio y carbón. Como productor de petróleo, Brasil apunta a convertirse en independiente de la energía en un futuro cercano, con reservas que podrían convertirlo en uno de los cinco principales productores de petróleo del mundo. Además, el país se está afirmando cada vez más en los sectores de la industria textil, aeronáutica, farmacéutica, automotriz, siderúrgica y química. Muchos de los grandes fabricantes de automóviles del mundo han establecido plantas de producción en Brasil. El sector industrial aporta 18,4% al PIB y emplea a 20,4% de la población.

El sector de servicios representa 63,1% del PIB brasileño y emplea a 70,3% de la fuerza laboral activa. En los últimos años, el país se ha embarcado en la producción de servicios de alto valor agregado, especialmente en los campos de la aeronáutica y las telecomunicaciones. El turismo también ha ido en aumento en los últimos años, por lo que es un segmento importante del sector.

SECTOR SERVICIOS AVANZA 1,7% EN OCTUBRE, QUINTO INCREMENTO CONSECUTIVO

El sector servicios creció el 1,7% de septiembre a octubre, quinto resultado positivo consecutivo, acumulando ganancia del 15,8% en este período. El resultado, sin embargo, sigue siendo insuficiente para compensar las pérdidas del 19,8% entre febrero y mayo, generadas por la pandemia. El volumen de servicios prestados está un 16,6% por debajo del récord histórico establecido en noviembre de 2014 y un 6,1% menos que en febrero de 2020.

Con relación a octubre de 2019, el sector retrocedió un 7,4%, registrando la octava tasa negativa seguida en esta comparación. En el año, la caída fue del 8,7%, mientras

que en los últimos 12 meses la caída alcanzó el 6,8%, el resultado negativo más intenso desde el inicio de la serie histórica, en diciembre de 2012 para este indicador.

De septiembre a octubre, cuatro de las cinco actividades encuestadas crecieron, con énfasis en Información y comunicación (2,6%). Sólo el sector Otros servicios (-3,5%) registró tasa negativa en esta comparación, devolviendo parte del avance del 19,2% acumulado en los últimos cuatro meses.

En el acumulado de enero a octubre de 2020, Otros servicios (6,4%) fue la única contribución positiva. “El sector está por encima del nivel de febrero, antes de los efectos de la pandemia. Esta actividad ha sido impulsada, principalmente, por el aumento de los ingresos de las empresas que operan en los segmentos de corretaje de valores, valores y commodities, además de la gestión de bolsas de valores y mercados extrabursátiles organizados”, comenta el gerente de investigación, Rodrigo Lobo.

La otra actividad que también opera por encima del nivel prepandémico es Información y Comunicación, que avanzó un 2,6% con relación a septiembre, pero aún acumula un descenso del 2,3% en el año. Dentro de este sector, el segmento de Tecnologías de la Información muestra dinamismo y recuperación, siendo uno de los pocos con resultado positivo en el año (7,4%).

Entre los sectores más afectados por la pandemia, Transporte (1,5%) creció por sexto mes consecutivo, mientras que Servicios prestados a familias (4,6%) alcanzó el tercer incremento consecutivo. Sin embargo, en el año, el primero aún acumula una retracción del 8,5% y el segundo, el 37,7%.

El índice de Actividades Turísticas apuntó una expansión del 7,1% frente al mes inmediatamente anterior, sexta tasa positiva consecutiva, período en el que acumuló una ganancia del 102,6%. Sin embargo, el segmento aún necesita avanzar un 54,7% para volver al nivel de febrero.

Algunos segmentos de servicios que están directamente relacionados con el turismo, como Hospedaje y alimentación, que subieron un 6,4% en octubre respecto al mes

anterior, y Transporte aéreo, que subieron un 0,7%, aún acumuló las caídas más significativas del año (-39,2% y -37,6%, respectivamente). (con agencia IBGE)

LINK:

<https://www.ib.com.br/economia/2020/12/1027021-setor-de-servicos-avanca-17--em-outubro-quinta-alta-seguida.html>

RELATOR POSPONE PRESENTACIÓN DE PEC DE EMERGENCIA HASTA 2021

El relator de PEC Emergencial, senador Marcio Bittar (MDB-AC), anunció en nota el viernes (11) el aplazamiento de la presentación del informe sobre la medida para el próximo año, alegando la complejidad del tema y la situación actual de la país sin entrar en detalles.

“Ante la complejidad de las medidas, así como la situación actual en el país, decidí no presentar el informe del PEC de Emergencia en 2020”, dijo Bittar en la nota.

“Creo que la propuesta se debatirá mejor el próximo año, tan pronto como el Congreso Nacional reanude sus actividades y el momento político sea más apropiado. La responsabilidad y la precaución son las consignas”.

El PEC (Propuesta de Enmienda a la Constitución) tiene como objetivo regular el límite de gasto en los disparadores y abordar los problemas del pacto federal (con la agencia Reuters).

Política

BRASIL RETROCEDE EN LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN PESE AL DISCURSO DE BOLSONARO

El discurso de batalla implacable contra la corrupción y renovación radical de la clase política fue clave para que los brasileños dieran la victoria al hasta entonces irrelevante diputado Jair Bolsonaro. Por eso invitó al idolatrado juez Sergio Moro al Gobierno como ministro. Pero las vagas promesas electorales del ultraderechista en ese ámbito no se han concretado en avances en su primer año como presidente. Todo lo contrario. Los retrocesos por parte del Ejecutivo pero también del Poder Judicial y del Legislativo son de tal calibre que la OCDE envió una misión en noviembre.

Una de las decisiones brasileñas que más alarmó al club de países ricos fue tomada por el presidente del Tribunal Supremo en respuesta a un recurso del primogénito del presidente, el senador Flavio Bolsonaro, investigado por malversación de fondos y blanqueo de dinero. El juez José Antonio Dias Toffoli limitó el uso en las investigaciones de información obtenida por el organismo público que lucha contra el lavado de dinero (la Coaf), un fallo que paralizó las pesquisas sobre el caso de Flavio y otros 900. “Tuvo un impacto sistémico, prácticamente paralizó el sistema de combate del blanqueo de dinero durante medio año”, explica en una entrevista Bruno Brandão, director ejecutivo de Transparencia Internacional en Brasil. La decisión del magistrado fue revocada por sus compañeros del Supremo a fin de año, cuando el pleno lo debatió.

El grupo de trabajo de la OCDE contra los sobornos difundió, tras su visita en noviembre, un corto pero contundente comunicado, reflejo de una honda preocupación que comparten los representantes europeos en Brasilia: “Estamos bastante alarmados de que lo que Brasil había logrado en los últimos años en la lucha contra la corrupción puede verse ahora seriamente comprometido”. La misión añadió que Brasil debía reforzar los mecanismos anticorrupción, “no debilitarlos”.

Brasil ha sacado de nuevo la peor nota de la serie histórica en el examen de la percepción de la corrupción en el mundo recientemente difundido por Transparencia Internacional. Sus 35 puntos –los mismos de 2018– le colocan en el puesto 106 de una lista que encabeza Dinamarca. “Pese al discurso y las promesas de gran renovación por parte del presidente, congresistas y senadores, 2019 fue pésimo en términos de reformas contra la corrupción”, según Brandão, el máximo responsable de la ONG en Brasil. Una de las mayores contradicciones de Bolsonaro, según el representante de Transparencia, es su abierta hostilidad contra la prensa y la sociedad civil, cuya fortaleza es clave para reducir la corrupción.

El temor a que Brasil frene sus enormes avances en los últimos años contra la arraigada corrupción que lubricaba las relaciones entre la política y el empresariado es mayor en el extranjero que en Brasil, donde la polarización política también

contamina este asunto. Aunque las maniobras de Bolsonaro para proteger a su hijo causan recelo en parte de sus votantes.

Las protestas de 2013, las mayores de la historia de Brasil, derivaron en la operación Lava Jato, que envió a prisión a multitud de políticos y empresarios poderosísimos. Muchos de los intocables dejaron de serlo, incluidos los expresidentes Lula da Silva y Michel Temer, que se declaran inocentes, o el constructor Marcelo Odebrecht, que delató a terceros.

Brandão recalca que los tres poderes han tomado decisiones que suponen retrocesos graves. Lo peor del Gobierno, explica, son las interferencias políticas en nombramientos y destituciones en puestos clave en la lucha contra la lacra. Por ejemplo, Bolsonaro rompió la tradición de nombrar un fiscal general del Estado entre la terna elegida por los fiscales, destituyó al jefe de la policía federal en Río de Janeiro (precisamente la ciudad donde su hijo es investigado) y al jefe de la Coaf, que persigue el blanqueo.

Al Congreso le reprocha que aprobara ampliar el fondo para financiar las campañas electorales y debilitara los sistemas para fiscalizarlo y al Judicial, sobre todo, que paralizara las investigaciones contra el blanqueo, cruciales también en la persecución del crimen organizado.

Aunque alaba la contratación de 1.200 nuevos policías y otros avances, Transparencia Internacional critica que el presidente mantenga al ministro de Turismo y al jefe del grupo del Senado con el que fue elegido, investigados ambos por corrupción.

La operación Lava Jato ha sido este año noticia en Brasil más por las revelaciones periodísticas que ponen en duda la imparcialidad del entonces juez Sergio Moro y de los fiscales que por los 29 nuevos casos con 150 acusados que ha alumbrado y los 4.000 millones de reales (950 millones de euros, 850 millones de dólares) que ha recuperado, según Transparencia.

Las informaciones elaboradas a partir de archivos obtenidos por *The Intercept* junto a los principales medios de Brasil, incluido EL PAÍS, revelan una

llamativa proximidad entre juez y fiscalía. Las exclusivas le han supuesto al periodista Glenn Greenwald una acusación de participar en el pirateo telefónico de autoridades, en un fallo criticado dentro y fuera de Brasil, donde vive. Otra consecuencia de las informaciones fue poner el foco en un sistema en el que el juez que instruye el caso es el que lo juzga. Para separar ambas funciones y dotarlas de mayor independencia, se acaba de aprobar una ley que tenía que haber entrado ya en vigor. Ante la nula planificación, su entrada en vigor se ha aplazado varios meses.

LINK:

https://elpais.com/internacional/2020/02/05/actualidad/1580857759_603899.html

LULA DA SILVA: “PARA EL GOBIERNO DE BOLSONARO LA DEMOCRACIA ES UN ESTORBO”

En una de sus primeras entrevistas tras pasar 580 días en prisión, el expresidente se pregunta por qué Jair Bolsonaro le tiene miedo a la calle si apoyó las manifestaciones contra Dilma Rousseff.

Lleva años repitiendo que nunca se retiraría de la política. Y aquí está a los 74 años, tras dos mandatos de presidente, un cáncer y 580 días encarcelado por corrupción, el séptimo hijo de una pareja de agricultores analfabetos, el chaval que tuvo que dejar la escuela aunque era brillante, el metalúrgico que se convirtió en líder sindicalista a golpe de huelga durante la dictadura, el presidente de la República que sacó a millones de la pobreza y colocó a Brasil, por unos años, entre los grandes. Lula da Silva (Caetés, Pernambuco, 1945) detalla a EL PAÍS sus planes de futuro en una de sus primeras entrevistas tras ser excarcelado por decisión del Tribunal Supremo. Veinte días después de salir libre y mientras se juzga uno de sus recursos, recibe a este periódico este miércoles en la sede del Partido de los Trabajadores (PT) en São Paulo porque sigue tan enganchado a la política como siempre aunque inhabilitado para ser candidato. Horas después, un tribunal ha ratificado su segunda condena y ha elevado la pena de 12 a 17 años.

LINK DE LA ENTREVISTA COMPLETA:

https://elpais.com/internacional/2019/11/27/america/1574824813_458108.html

BRASIL: LA ACCELERACIÓN DE LA DEFORESTACIÓN DE LA AMAZONÍA, CONSECUENCIA DIRECTA DE LAS POLÍTICAS DE BOLSONARO

Las nuevas estadísticas que revelan que la deforestación de la región de la Amazonía brasileña ha aumentado un 9,5 por ciento anual muestran el trágico coste de las políticas del presidente Jair Bolsonaro de socavar sistemáticamente las protecciones medioambientales. Así lo ha manifestado Amnistía Internacional hoy.

Las estadísticas, publicadas por el Instituto Nacional de Investigación Espacial (INPE) de Brasil, muestran que entre agosto de 2019 y julio de 2020 se perdieron 11.088 km² de selva tropical, un incremento del 9,5 por ciento respecto al mismo periodo del año anterior.

Las estadísticas muestran que la Amazonía brasileña ha sufrido su peor destrucción en 12 años, desde que en 2008 se deforestaron 12.911 km².

“Al declarar la región de la Amazonía zona abierta para los negocios, Jair Bolsonaro ha dado prioridad a los beneficios de las grandes empresas por encima del bienestar de las personas vulnerables. Hay zonas protegidas que siguen quemándose para que pueda ampliarse la ganadería comercial”, ha manifestado Richard Pearshouse, director de Crisis y Medioambiente de Amnistía Internacional.

“Detrás de estas estadísticas subyace una crisis muy real para algunas de las poblaciones más vulnerables de la Amazonía brasileña. Los pueblos tradicionales e indígenas que viven de manera sostenible en zonas protegidas están perdiendo la preciada selva que les proporciona alimento, fuentes de sustento y medicinas, así como su propia identidad.”

LAS EXPLOTACIONES GANADERAS ILEGALES ALIMENTAN LA DESTRUCCIÓN DE LA AMAZONÍA

La investigación llevada a cabo por Amnistía Internacional ha mostrado anteriormente que la ganadería es el principal motor de las confiscaciones ilegales de tierras en las reservas y territorios indígenas de la Amazonía brasileña, y alimenta la deforestación y el atropello de los derechos de los pueblos indígenas y tradicionales que viven allí.

GANADO CRIADO ILEGALMENTE EN LA CADENA DE SUMINISTRO DE JBS

En una investigación [publicada en julio de 2020](#), Amnistía Internacional concluyó que se había encontrado ganado criado ilegalmente en zonas protegidas de la Amazonía brasileña en la cadena de suministro de la importante procesadora de carne JBS. Amnistía Internacional no encontró indicios de que JBS estuviera directamente implicada en abusos contra los derechos humanos.

En septiembre, tras la presión ejercida por Amnistía Internacional, JBS anunció que introduciría [un nuevo sistema](#) para hacer un seguimiento de sus suministradores de ganado, incluidos sus suministradores indirectos, antes de 2025. JBS conoce los riesgos de que el ganado criado ilegalmente en zonas protegidas pueda estar entrando en su cadena de suministro desde al menos 2009, y anteriormente se comprometió a hacer un seguimiento de sus suministradores indirectos antes de 2011.

RESERVA DE RIO JACY-PARANÁ

Hoy se ha celebrado una vista pública para debatir en el Congreso del estado de Rondônia un proyecto de ley que tiene como finalidad reducir el área de la reserva de Rio Jacy-Paraná en 1.520 km².

La mayoría de los residentes de la reserva de Rio Jacy-Paraná han sido desalojados por ganaderos y *grileiros* durante confiscaciones de tierras a lo largo de las dos últimas décadas. La reserva es una de las zonas de protección medioambiental más deforestadas de la Amazonía. Entre agosto de 2019 y julio de 2020, la Reserva de Rio Jacy-Paraná perdió 104 km², un aumento del 10,1% comparado con el periodo anterior.

Según datos oficiales obtenidos por Amnistía Internacional mediante una solicitud de Libertad de Información, el número de cabezas de ganado en la Reserva de Rio Jacy-Paraná aumentó de 83.642 en noviembre de 2018 a 105.478 en abril de 2020.

“Si se aprueba, el proyecto de ley significará la regularización de las confiscaciones de tierras para ganadería comercial ilegal en el interior de la reserva. Sólo servirá para alentar nuevas confiscaciones de tierras en zonas protegidas de la Amazonía”, ha manifestado Richard Pearshouse.

LINK DE LA ENTREVISTA COMPLETA:

<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/12/brazil-accelerating-deforestation-of-amazon-a-direct-result-of-bolsonaros-policies/>

PUEBLOS INDÍGENAS BRASIL RACISMO COLONIAL DEL GOBIERNO AMENAZA A LOS INDÍGENAS EN BRASIL

El legendario cacique Raoni Metuktire (D), de pueblo kayapó, logró sobrevivir a la covid pese a sus 89 años. Famoso dentro y fuera de Brasil por su defensa de las tierras y los derechos indígenas, es por ello objeto frecuente de ataques del presidente Jair Bolsonaro.

La proliferación de los incendios en sus tierras, también sometidas a crecientes invasiones, una alta mortalidad por la covid-19 y la merma en sus derechos constitucionales componen el cuadro actual de amenazas que se ciernen sobre los indígenas en Brasil.

“El racismo colonial y neocolonial, que niega la diversidad étnica y cultural”, orienta las acciones del gobierno del presidente Jair Bolsonaro que ponen en riesgo la vida de los pueblos originarios y tradicionales, resumió a IPS el antropólogo Marcio Meira, investigador del Museo Emilio Goeldi, en Belém, capital del nortero y amazónico estado de Pará.

Bolsonaro, un excapitán del Ejército de extrema derecha, propone liberar la minería y otras actividades económicas dentro de las tierras indígenas (TI), hasta ahora restringidas, bajo el argumento de que los indígenas “son iguales a nosotros” y tienen derecho a prosperar.

La invasión de los “garimpeiros”, los mineros informales y la mayoría ilegales, está diseminando la covid entre los yanomami, un milenarismo pueblo que vive en territorio brasileño y venezolano, y en otras etnias. El discurso presidencial estimula la expansión de esa actividad ilegal. Hasta ahora murieron 884 indígenas de covid, según la Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil. La proporción es superior al promedio nacional, destacó Antonio Eduardo de Oliveira, secretario ejecutivo del Consejo Indigenista Misionero (Cimi), de la Iglesia católica.

La población de los pueblos originarios suma, según el censo de 2010, 896 917 personas, lo que representa solo 0,45 por ciento del total nacional, pero tuvo 0,5 por ciento de los muertos por la pandemia, según el registro hasta el 3 de diciembre. Lo más grave es que mueren más los ancianos, importantes para la memoria indígena que es principalmente oral. Están perdiendo sus “bibliotecas vivas”, lamentó Oliveira.

La vulnerabilidad de esos grupos se agrava por la ausencia de asistencia médica, ya que el gobierno está eliminando o reduciendo las funciones de los órganos de apoyo a los pueblos tradicionales. “Retiraron los médicos cubanos y no los sustituyeron. Los militares aparecen, pero solo distribuyeron cloroquina”, un medicamento ineficaz contra la covid, criticó Oliveira a IPS por teléfono desde Brasilia. Los enfermos graves de las TI, donde no hay hospitales, son llevados a las ciudades, donde son mal atendidos por discriminación racial, acotó. Además de estimular las invasiones, una de las causas también del aumento de incendios en las TI, que este año más que se triplicaron en relación a 2019, el gobierno trata de dividir los indígenas, acusó el especialista.

Miembros del gobierno apoyan a los indígenas disidentes que se juntan a los garimpeiros, dañando gravemente los territorios con mercurio y otros elementos nocivos. En 2019, el primer año de su gestión, Bolsonaro incluyó en su comitiva a la Asamblea General de las Naciones Unidas a una indígena que defiende la integración de sus pueblos en la economía “del siglo XXI” y absuelve el gobierno de los incendios amazónicos, atribuyéndolos a los propios indígenas.

Las amenazas de mayor alcance, según Oliveira, son nuevas leyes propuestas por este gobierno que, entre otros daños, comprende una que permite legalizar propiedades privadas dentro de áreas identificadas como indígenas, pero que están aún en proceso de demarcación definitiva. Por violentar principios constitucionales y posibilitar la apropiación indebida de tierras indígenas, varios tribunales suspendieron esa nueva norma impuesta por la gubernamental Fundación Nacional del Indígena (Funai), órgano que debería proteger los derechos de los pueblos originales. Nombrar dirigentes de la Funai más cercanos a los grandes terratenientes que a los indígenas es un arma de la política antiindígena de Bolsonaro y su gobierno de preeminencia militar.

Otro golpe con riesgos letales fue nombrar como coordinador de Indígenas Aislados de la Funai a un pastor evangélico, Ricardo Dias, vinculado a la Misión Nuevas Tribus de Brasil, conocida por su agresiva y dañina acción evangelizadora, en desmedro de la salud y la cultura indígena. Fue destituido el 27 de noviembre, tras solo nueve meses en el cargo ante las protestas por sus iniciativas.

Hace tiempo el indigenismo tenía por orientación “dejar en paz a los indígenas aislados, reemplazando los frentes de contacto por frentes de protección”, una regla consolidada en la Constitución de 1988, recordó Meira, quien presidió la Funai entre 2007 y 2012.

Además del retroceso de sus políticas, el actual gobierno reduce los recursos de la Funai, lo que obstaculiza sus actuaciones. Es el caso de las brigadas antiincendio, que

perdió condiciones de capacitar y movilizar indígenas y no pudo actuar como debería en este año, señaló el antropólogo.

DESCENDIENTES DE ESCLAVOS NEGROS, TAMBIÉN PERJUDICADOS

También las comunidades quilombolas, remanecientes de los refugios de esclavos africanos y sus descendientes, tienen derecho constitucional a su territorio, pero sufren ese racismo totalitario que busca impedir su propia existencia. En ese caso, la Fundación Palmares, encargada de certificar las áreas quilombolas, es presidida por Sergio Camargo, calificado como un negro antinegros, que considera que la esclavitud fue benéfica para los afrodescendientes, porque actualmente viven mejor en el país que la población de África.

Es evidente que las certificaciones de comunidades quilombolas no avanzan. Ya hay cerca de 3000 reconocidas en todo el Brasil, pero existen muchas más identificadas que no lo han logrado. Tanto Bolsonaro como los generales que componen la plana mayor de su gobierno objetan las áreas reservadas a grupos étnicos, en parte porque se trata de tierras de posesión y uso colectivo, en un modo de vida ajeno al capitalismo y el individualismo que pregona el gobierno de extrema derecha. Bolsonaro anunció desde antes de asumir el gobierno, en enero de 2019, que no demarcará “un solo centímetro cuadrado de tierra indígena”.

“Odio el término (sic) pueblos indígenas... en este país solo hay un pueblo, el pueblo brasileño”, opinó exministro de Educación, Abraham Weintraub, en una reunión del gabinete ministerial en abril, cuyo contenido trascendió. Destituido por mala gestión al frente de esa cartera fue recompensado por Bolsonaro por su afinidad ideológica, con el puesto de director del Banco Mundial en representación de Brasil y ocho países más.

“La idea de que uno tiene que dejar de ser indígena para hacerse brasileño es una visión racista y colonialista”, de que es necesario integrar y aculturar a los indígenas,

vale decir, forzarles a perder su cultura para integrarse a la blanca europea, una tendencia imperante hasta mediados del siglo XX y ahora abandonada, pero no por los militares, lamentó Meira por teléfono desde Belém.

CONTRARIANDO LA CONSTITUCIÓN

Es una visión que entra en conflicto con la Constitución brasileña de 1988, que reconoce la “organización social, costumbres, lenguas, creencias y tradiciones” de los indígenas y sus “derechos originarios sobre las tierras que tradicionalmente ocupan”, apuntó.

Es decir, los reconoce como pueblos autónomos y atribuye al Estado la función de demarcar esas tierras y protegerlas. El plazo fijado para esa tarea era de cinco años, por lo que se agotó en 1993, pero la demarcación solo se completó en 487 áreas. Siguen pendientes otras 237 ya identificadas, declaradas indígenas o en estudio que, por decisión de Bolsonaro quedarán paralizadas.

Las 724 TI ya demarcadas y a demarcar suman 1,7 millones de kilómetros cuadrados, lo que representa 13,8 por ciento del territorio nacional. Identificar las TI como territorios en la Constitución fue vetado por los militares, que encaran tal concepto como un riesgo para la soberanía nacional, recordó Meira. Hay generales como el jefe del Gabinete de Seguridad Institucional, Augusto Heleno Pereira, que temen la constitución de un nuevo país en alguna TI por sus habitantes indígenas apoyados por organizaciones no gubernamentales e instituciones internacionales.

El actual gobierno “vive en conflicto con los indígenas”, encarados “como enemigos”, dedujo Oliveira de tantos embates, omisiones y amenazas. Los militares aún razonan en términos del concepto de civilización, que era “eurocéntrica y depredadora”, y fundamenta el racismo colonial, la idea de eliminación, según Meira. Es difícil que acepten que hay otras civilizaciones y los indígenas constituyen una de ellas.

Los indígenas que viven fuera de su territorio enfrentan también el mismo racismo que se hizo dramáticamente visible últimamente contra los negros, y tiene origen en la esclavitud. “Es poco conocido, pero también hubo muchos indígenas esclavizados. En la Amazonia alcanzaron por lo menos 100 000”, concluyó Meira.

LINK DE LA ENTREVISTA COMPLETA:

Por Mario Osava Viernes, 4 de diciembre de 2020 Fuente:
www.ipsnoticias.net

Vínculo: <https://www.ipsnoticias.net/2020/12/racismo-colonial-del-gobiernoamenaza-los-indigenas-brasil/amp/>

AGENDA ABYA YALA / Diciembre 2020 / No. 66 Boletín del Programa de Estudios sobre Culturas Originarias de América Casa de las Américas

<http://www.casadelasamericas.org/publicaciones/AbyaYala/Agenda%20Abya%20Yala%2066.pdf>